

Cosas cotidianas

Los daños colaterales

JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ (*)

Sobre las escaleras de una típica casa británica en la vieja avenida Radford Boulevard, en Nottingham, Inglaterra, mi padre escuchó al otro lado del teléfono durante más de 20 minutos mi llanto.

No soportaba ni un día más aquella ciudad a la que había llegado hacía solo 10 días, ni su gente, ni la universidad ni el idioma que había despolvado bruscamente. Corría el año 1999 y había aceptado un intercambio estudiantil en la Universidad de Nottingham.

Veinte minutos de llamada fueron suficientes para que mi padre me convenciera con un trato irrechazable: "Javier, hoy has cumplido una semana de clases. Si el próximo domingo me llamas y me dices que quieres volver a Granada, pillo un vuelo yo, voy allí si hace falta, y te traigo de vuelta. Aguanta una semana y no llores más, anda...".

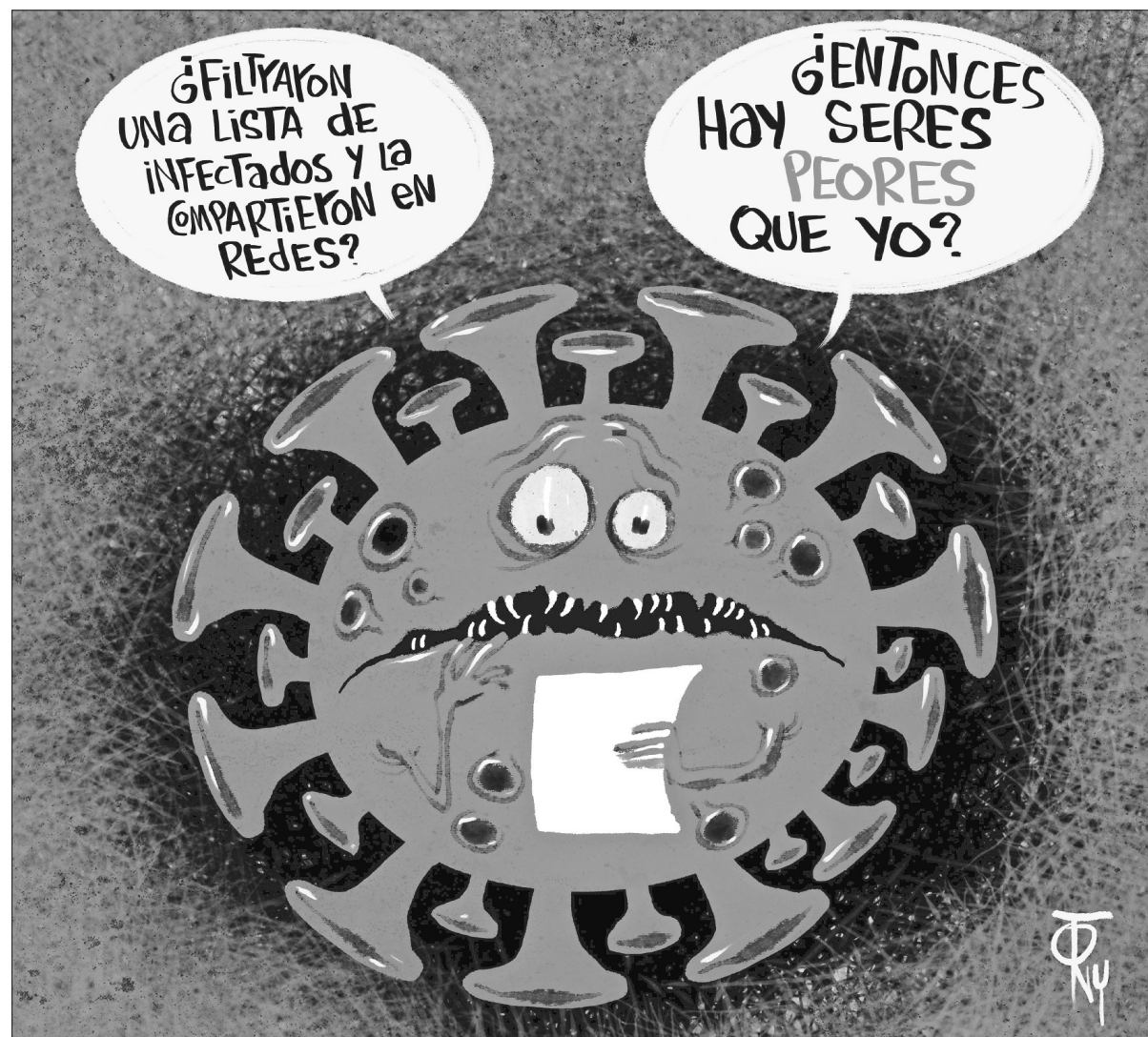
Mi padre siempre ha sido un tío peculiar. Fue inspector, psicólogo, empresario y un padrazo como la copa de un pino o como las copas de dos pinos, que para eso ha sido más chulo que nadie, más altanero que don Félix de Montemar y más sobrado que el mismísimo Tenorio o Cyrano de Bergerac, todos juntos y sin filtros.

Mi padre y mi madre se pasan la mayor parte del tiempo en un cortijo en mitad un olivar de Jaén, en el sur de España. Allí, entre los campos de tierra y el sonido profundo y quedo del silencio, el Covid-19 no actúa, no encuentra, no crece. En aquel paraje donde la estampa perfectamente delineada de los olivos centenarios se cruza con el horizonte, mi padre debería estar a salvo del virus chino. Y lo está, relativamente.

El famoso coronavirus infecta directamente a miles de pacientes e indirectamente a otros miles. Mi padre, por ejemplo, es una víctima

(*) Periodista

LO SUPERARON



indirecta del daño plañidero y colateral del virus, de la mala planificación de un gobierno lento, mezquino, necesitado de aplauso social y falto de experiencia y decisión. Es una víctima porque por algo tan letal, el país se ha quedado sin apenas médicos disponibles, sin posibilidad de salir a la calle, sin camas de UCI libres,

sin confianza para hacer pruebas y consultas médicas, sin esperanza para muchos pacientes de otras enfermedades que, sin estar contagiados de este "bicho", dependen de un sistema sanitario que se ha saturado.

Hace unos días, en una revisión médica, un síntoma sospechoso hizo temblar la estatua y el pedestal

donde mi padre siempre ha estado en mi particular infinito. El miércoles 18 era la cita para una revisión y unas pruebas importantes para salir de dudas. Tristemente, éstas no se harán... hasta nuevo aviso.

Mi padre es una víctima de esta pandemia aunque no esté contagiado y no se le escuche ni salga en la prensa. Y como él, hay miles,

cientos de miles de españoles de todas las edades con padecimientos en pausa o con menor atención en un país cuyos casos virales aumentan de manera dramática, casi insostenible.

Y no, las víctimas del coronavirus no solo son adultos mayores o pacientes con patologías previas. Las víctimas de esta "plaga" también son niños, jóvenes, adultos y ancianos que necesitan atención médica por otros padecimientos de manera urgente y no pueden recibirla en condiciones óptimas por la saturación de un sistema sanitario ya desbordado.

Los héroes a pie del cañón, los doctores y enfermeros, no dan para más y caen como moscas luchando por poner en orden un estado de caos absoluto cuando otros, los que deben dar la cara, los que toman decisiones políticas, no son capaces de hacerlo. Nada diferente a lo que ocurre con el gobierno de México, todo sea dicho.

RÉQUIEM

Cuando decidí cambiar mi país por México hace ya 15 años, mi padre estaba en primera fila, despidiéndome en el aeropuerto, siempre con la valentía por delante, aplaudiendo que tuviera el arrojo de irme a los 25 años a probar un mundo que él no conocía. Haría las Américas y solo, sin boleto de regreso.

Hoy, recuerdo 1999 y la llamada de 20 minutos en aquella casa de Radford Boulevard con la lluvia tamborileando descontrolada sobre las ventanas. Pasó esa fatídica semana y no regresé a Granada, ni pedí ayuda a mi padre. Fue la mejor semana de ese curso.

Al paciente no infectado por el coronavirus, pero sí afectado por la situación, hay que pedirle lo mismo que mi padre 21 años atrás: "aguanta una semana más", o dos, o las que hagan falta.— Mérida, Yucatán javier.caballero@megamedia.com.mx

Triada de alto impacto económico

Coronavirus: la otra contingencia

GABRIEL ALEJANDRO RODRÍGUEZ CEDILLO (*)

La gran sorpresa ante la aparición del coronavirus Covid-19 la están dando los países desarrollados con las medidas implementadas para contener la emergencia sanitaria, lo que es a costa de sus economías. Pero se entiende, porque conocen la fortaleza de su estructura económica.

Lo sorprendente también serán sus políticas económicas post-crisis. Al menos Estados Unidos ya las está implementando.

En México, si el gobierno quiere hacerle frente a la contingencia sanitaria, primero tiene que implementar medidas sorprendentes para hacerle frente a la otra contingencia: la económica.

¿Cuáles serían las medidas que la administración federal tendría que implementar?

Para determinarlos se debe entender el contexto económico en el que nos encontramos. Lo primero es identificar la interrelación de la triada macroeconómica precio del petróleo-tasa de cambio-crecimiento económico. Triada que está generando

(*) Catedrático de la Facultad de Economía de la Uady. Especialista en Finanzas Públicas

impactos negativos en la economía en general.

FACTORES LIGADOS

En el precio del petróleo la realidad siempre gana, y esta indica, nuevamente, que el precio de un barril de petróleo es en realidad un precio geopolítico. ¿Qué hacer? ¿Seguir con la posible refinación o dejarla y depender más del exterior? ¿Buscar nuevos aliados estratégicos (no Estados Unidos) que ayuden a fortalecer la negociación de nuestro país y fortalecer el precio del barril?

El petróleo sigue siendo una fuente muy importante de ingresos para las finanzas públicas; sino, observemos el comportamiento del tipo de cambio, que es la variable más expuesta a los acontecimientos internacionales: La depreciación que ha tenido en los últimos días la moneda nacional está ligada a las finanzas públicas, y los dueños de los capitales (comúnmente llamados los mercados) reaccionaron de manera negativa ante el posible faltante de ingresos en las finanzas del país, lo que comprometería el funcionamiento del gobierno y de la economía. Así es que tomaron sus capitales y se refugiaron en otros activos, fuera de

México, más seguros y menos riesgosos, lo cual afectó el valor de la moneda mexicana, profundizando aún más el bajo o nulo crecimiento de la economía mexicana, que de por sí lleva una tendencia decreciente desde hace poco más de veinte meses, teniendo su origen en la ausencia de inversión pública y privada. Esto último debilita aún

Así es que tomaron sus capitales y se refugiaron en otros activos, fuera de México, más seguros y menos riesgosos...



más la recaudación, que vuelve a depreciar el tipo de cambio, correlacionándose con las finanzas públicas, pero ahora a través de la deuda pública, aumentándola. Sí, el comportamiento en conjunto de los tres suena apocalíptico.

¿QUÉ HARÁ LA 4T?

Ante esta realidad, se entiende que la verdadera con-

tingencia no es la sanitaria, sino la económica, aunque los medios difundan que la primera está generando la segunda. Y, en esta situación ¿qué tendría que hacer el gobierno para evitar el colapso económico?

Como diría la pluma brillante de Jorge Zepeda Patterson ("El País", 18/03/2020) que arrasaría más con la vida de los mexicanos que el pro-

pio coronavirus. En estos momentos el gobierno no la tiene fácil pues se enfrenta a disyuntivas de índole, no solo económica, sino también política: más disciplina fiscal o imaginación económica, más liderazgo o una verdadera solidaridad de todos los actores sociales, económicos y políticos.

En este artículo me trataré de centrar en la imaginación

económica, así como proponer un acercamiento de propuestas que, a mi entender, fortalecerían e incentivarían las otras dos disyuntivas—liderazgo y solidaridad—, entre las que destacan las siguientes:

a) Imposible cerrar las fronteras pero sí es posible controlar el flujo comercial y turístico.

b) Si es posible reasignar el presupuesto público y aumentar el de salud para construir nuevos hospitales, teniendo como epicentro la creación de un centro de desarrollo de vacunas, sumando el establecimiento de nuevas reglas para brindar salud, ahora sí, a todos los mexicanos.

c) La implementación de los pospuestos estabilizadores automáticos como es el seguro de desempleo; la mayoría de los países avanzados lo tienen.

d) La aplicación de un estímulo fiscal, pero solo a las pequeñas empresas, con una sola regla, y es que no se despidan por ningún motivo a trabajador alguno.

e) Fortalecer el ingreso familiar para ayudar a las familias del sector formal que obtengan salarios por debajo de los 250 dólares mensuales, así como los que laboran en

el sector informal mediante transferencias monetarias de 417 dólares mensuales, además de brindarles acceso gratuito a los centros de salud pública.

Éstas dos últimas políticas se deben llevar al cabo durante el tiempo que dure la contingencia sanitaria, y seis meses después para que se restablezca la demanda.

El financiamiento de esta serie de propuestas saldría de dos fuentes: deuda pública (que está barata ahora) o monetizar el déficit; la deuda pública simplemente son impuestos futuros, la monetización del déficit no, aquí el Banco Central juega un papel importante, si no veamos el caso de la Unión Europea. Ante esto, solamente falta la voluntad de hacerlo.

Corolario: La contingencia económica estaba antes de la llegada del coronavirus a México que desató la crisis sanitaria, y tomar medidas para atender la primera no solo haría frente al Covid-19 sino que atraería a los capitales fortaleciendo el tipo de cambio y reactivaría el crecimiento. Con esto disminuiría el petróleo en el precio del petróleo.— Mérida, Yucatán gabriel.rodriguez@correo.uady.mx

Diario de Yucatán
EL PERIÓDICO DE LA VIDA PENINSULAR

AÑO XCV * EDICIÓN 294

FUNDADO EL 31 DE MAYO DE 1925
FUNDADOR CARLOS R. MENÉNDEZ

EDITADO E IMPRESO POR: **COMPANÍA TIPOGRÁFICA YUCATECA S.A. DE C.V.**
CALLE 60 No. 521 APARTADO POSTAL No. 64, MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO, C.P. 97000

DISTRIBUIDO POR: **TRANSPORTADORA REGIONAL S.A. DE C.V.**
CALLE 47 No. 543 ENTRE 74 Y 74-A, MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO, C.P. 97000

Miembro de la Asociación de Editores de los Estados, de la Sociedad Interamericana de Prensa y de la Asociación Mundial de Periódicos.

CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO Y CONTENIDO: 15889. NÚMERO DE RESERVA AL TÍTULO DE DERECHOS DE AUTOR: 04-2013-042210391000-101.

CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE REGISTRO DGC NUM. 022 0584

CARACTERÍSTICAS 121252703

CERTIFICADO DE CIRCULACIÓN, COBERTURA Y PERFIL DEL LECTOR FOLIO 00399-RHY EMITIDO POR RHYCIA SC Y REGISTRADO EN EL PADRÓN NACIONAL DE MEDIOS IMPRESOS DE LA SEGOB

DIRECTOR GENERAL
CARLOS RICARDO MENÉNDEZ LOSA

direcciongeneral@megamedia.com.mx
twitter.com/DirMegamedia
En Facebook: DG Megamedia

TELÉFONOS
CONMUTADOR 942-22-22
REDACCIÓN 942-22-23
FAX 942-22-03
LADA SIN COSTO .. 01-800-71-200-25
diario@megamedia.com.mx

PUBLICIDAD 942-22-11
publicidad@megamedia.com.mx

SUSCRIPCIONES 942-22-35
suscripciones@megamedia.com.mx

GRUPO megaMEDIA

yucatan.com.mx

REDACCIÓN 942 22 23 EXT. 1265

¡Al Chile!
LA ÚNICA NENA INFORMATIVA

TELÉFONOS
MÉRIDA 942 22 36
CAMPECHE (981) 81 6 48 41
CIUDAD DEL CARMEN (938) 11 1 00 32
lal.sureste.com

¡AL CHILE! 9238796
hablame@alchileyucatan.com.mx

AVISOS ECONÓMICOS

CONTRATACIONES 942 22 11

SOCIALES

CONTRATACIONES 920 47 05
COMPRA DE FOTOS 942 22 12

dyred

TELÉFONO 942 22 18

LaFactoría

REDACCIÓN 942 22 22 EXT. 1731

LIBER

TELÉFONO 942 22 22 EXT. 1029

Uniprint

TELÉFONOS 942 22 66

DYPAG
MENSAJERÍA Y FOTOCOPIADO

TELÉFONO 928 21 82

megaMEDIA

TELÉFONOS 944 17 13
944 17 14

DINÁMICA

TELÉFONO 942 22 22 EXT. 1428

megaMEDIA

TELÉFONO 942 22 21